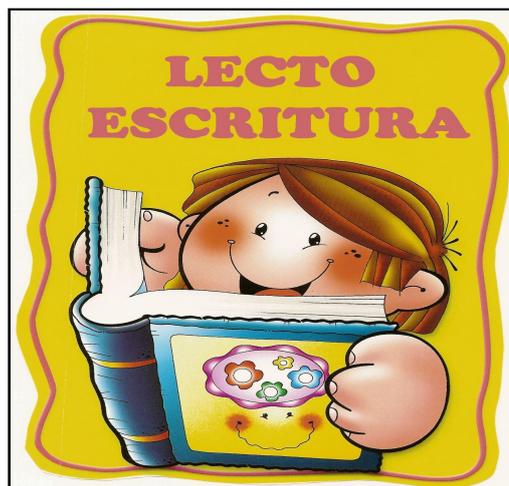


Alfabetización Inicial

Escritura en sala de 5



Contenidos

Artículos

Lectoescritura inicial	1
Silabario (texto educativo)	3
Alfabetización	7

Referencias

Fuentes y contribuyentes del artículo	9
Fuentes de imagen, Licencias y contribuyentes	10

Licencias de artículos

Licencia	11
----------	----

Lectoescritura inicial

Lectoescritura inicial, en educación, se, refiere a ese breve período donde los niños pequeños, entre 4 y 6 años de edad (educación infantil), acceden a leer y escribir. En realidad, no hace referencia a un concepto definido sino a un proceso compuesto por muchos conceptos que en su entramado han dado lugar a diversas teorías científicas de tal proceso. Los maestros saben que ese período es crucial porque los niños deben aprender a leer y luego leer para aprender otros temas y por esto deben observar detalladamente cómo los niños evolucionan en sus logros. Cuando el maestro estudia sobre la lectoescritura inicial se enfrenta con teorías, investigaciones y estrategias de la práctica educativa que tienen distintos enfoques como el *socio-cultural*, el *constructivista* y la *psicolingüística*.

Enfoque socio-cultural

Destaca la importancia de las interacciones sociales puesto que los niños pequeños están sujetos a aprender el modo en que está codificada la información culturalmente significativa que encuentran en todos los contextos sociales donde están presentes. Cuando los niños ingresan a la escuela han estado expuestos a la escritura y a la lectura aunque quizás su exposición varía en cantidad y en calidad según los contextos sociales.

Esta exposición informal a la escritura y la lectura no garantiza obviamente que el niño aprenderá a leer y escribir, pero será útil cuando el maestro le enseñe mediante actividades planificadas que aprovechen todos los aspectos significativos de los contextos sociales vividos por el niño. Si bien con distintos matices se destacan dentro del enfoque autores como Jerome Bruner, Lev Vygotski, Berta Braslavsky y otros. Si bien este enfoque considera que el aprendizaje comienza en contextos sociales no formales, la interacción con adultos a través de la participación en la cultura de lo escrito, como se registra en la práctica de los cuentos leídos por ejemplo, resulta fundamental.

Vygotsky con su concepto de zona de desarrollo próximo, desarrollada por la psicopedagoga latinoamericana Mercedes Chaves Jaime a través de la teoría de los espacio vacíos, explica que el niño no avanza más allá de lo que ya sabe sin la interacción social con adultos o pares que han desarrollado otros saberes. En este sentido, el *constructivismo* difiere de esta idea porque pone énfasis en el proceso cognitivo de la alfabetización, sin desconocer la importancia de las interacciones sociales, porque en este enfoque se considera que el niño desarrolla concepciones propias sobre el lenguaje escrito, pero avanza muy poco en el medio que lo influencia gestando lo que se ha denominado alfabetización emergente.

Enfoque constructivista

La Dra. Emilia Ferreiro y la Dra. Ana Teberosky han investigado y descubierto una progresión del proceso de aprendizaje del sistema de escritura, que desarrolla cinco hipótesis sobre la lengua escrita. En las dos primeras, niñas y niños tiene una escritura indiferenciada, que las investigadoras denominaron "presilábica". Han construido una 1a hipótesis que logra diferenciar la escritura del dibujo, pero no grafican letras convencionales. En la segunda hipótesis que logran elaborar, niñas y niños emplean un variado repertorio de grafías convencionales reguladas por una hipótesis de cantidad mínima (no se puede leer si no hay una cierta cantidad de letras), otra hipótesis, la de variedad (letras iguales no sirven para leer) y otras relacionadas con la dirección de la escritura y con el abordaje del espacio plano.

Durante la construcción de la tercera hipótesis, denominada por las investigadoras como hipótesis "silábica", niñas y niños intentan otorgar valor sonoro a cada grafía, pero cada letra representa una sílaba: por ejemplo, pueden escribir AAA y decir que allí dice ANANÁ. En la constitución de la cuarta hipótesis sobre el sistema de escritura, denominada "silábica-alfabética" se produce cierta confusión en el proceso de aprendizaje, pues deben abandonar paulatinamente as hipótesis contruidas con anterioridad. Los conflictos se producen, generalmente, por la dificultad de coordinar las diferentes hipótesis, lo que induce a que quien aprende no sea todavía capaz de segmentar convencionalmente las palabras en la frase.

A partir de los conflictos cognitivos relacionados con la convencionalidad y arbitrariedad de la lengua, comienzan a elaborar la quinta hipótesis sobre la escritura, ya que niñas y niños hacen correspondencia entre el fonema y el grafema, alcanzando la denominada hipótesis "alfabética". Pero, ésta no es el final del proceso puesto que quedan por resolver ciertas dificultades que se presentan en la comprensión del sistema, sobre todo en la sintaxis y la ortografía. La Dra Emilia Ferreiro destaca que el proceso de alfabetización inicial tiene como componentes: la forma de alfabetizar que se elija, la madurez-interés de cada niña/o y, la conceptualización del objeto. Esta última puede darse de dos modos: como representación del lenguaje o como código de transcripción gráfica en unidades sonoras, cuando la conceptualización es de este tipo tiene una consecuencia pedagógica que es la ejercitación de la discriminación y la adquisición de una técnica en oposición a la comprensión de la naturaleza del sistema de representación del lenguaje.

La pedagoga Myriam Nemirovsky plantea que para revisar la evolución en las Hipótesis sobre el sistema de escritura y la lengua escrita (Silábica, silábica-alfabética, alfabética) no necesariamente se debe relacionar con la edad de niñas y niños, porque puede haber algunos de menor edad y de escrituras mucho más avanzadas que la de aquellos de mayor edad; la evolución está determinada por las oportunidades que tiene cada niña/o de interactuar con la escritura y con usuarios de escritura convencional en situaciones donde analicen, reflexionen, contrasten, verifiquen y cuestionen sus propios puntos de vista.

La Dra Ferreiro asegura que el Jardín de Infantes debería tener como propósito permitir a niñas y niños la experiencia libre de escribir, ya que se aprende mejor explorando formas y combinaciones para descubrir el sentido de la lectura y la escritura; porque el lenguaje escrito es mucho más que un conjunto de grafías que constituyen un código: es un constructo social, un artefacto-tecnología cultural, que sirve para transmitir información, expresarse trascendentalmente, apelar a cambios de conducta, compartir obras artísticas. Intentar leer en diferentes "datos contextuales", es decir, en escrituras que están en el mundo circundante en cierto tipo de superficie (envases de alimento, en un periódico, libro, etc.), escuchar la lectura oralizada, leer en voz alta y gozar de una buena historia, ver escribir a los adultos, intentar escribir, reconociendo semejanzas y diferencias sonoras, mediante la producción e interpretación de textos.

Enfoque psicolingüístico

La *psicología del lenguaje* hace hincapié en las operaciones cognitivas que permiten al niño reconocer el significado de las palabras escritas y aquellas que intervienen en el proceso de interpretación de la escritura. Además, sostiene que estas operaciones se adquieren mediante la instrucción directa de las mismas por parte de un adulto. La didáctica que se deriva de este enfoque considera que la mediación oral debe ser estimulada por la enseñanza formal, por eso la vía fonológica debe ser desarrollada para lograr un adecuado aprendizaje de la lectura. Por esto, se deben desarrollar habilidades muy específicas como la conciencia fonológica y la conversión grafema-fonema en un contexto motivador para el niño. El logro de estas habilidades requiere de la instrucción formal a diferencia del aprendizaje del lenguaje oral que el niño adquiere previamente.

Bibliografía

- Bruner, Jerome (1995), *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*, Alianza, Madrid.
- Ferreiro, Emilia (2002), *Los niños piensan sobre la escritura*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Ferreiro E. y Teberosky A. (1972), *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Siglo XXI, Madrid.
- Vygotsky, L. (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Crítica, Barcelona.

Enlaces externos

- Cognitiva lectoescritura ^[1]
- Software libre de Lectoescritura ^[2]
- Herramientas de Lectoescritura ^[3]
- Recursos on-line para el aprendizaje de la lectoescritura ^[4]
- Teorías y recursos lectoescritura para la Educación Inicial ^[5]
- Aprender a leer interactivo ^[6]
- Fichas de lectura ^[7]

Referencias

- [1] <http://www.cognitiva.es>
[2] <http://www.leesred.com>
[3] <http://www.dislexiaweb.com>
[4] http://www.psicologoescolar.com/MATERIALES/lectoescritura_aprendizaje.htm
[5] <http://www.educacioninicial.com/ei/areas/literaria/>
[6] <http://www.elosiodelosantos.com/leer/index.htm>
[7] <http://fichasparaninos.blogspot.com/search/label/fichas%20de%20lectura>

Silabario (texto educativo)

Silabario es un texto destinado a la enseñanza inicial de la lectura, o alfabetización, basado en la presentación de palabras sencillas descompuestas en sílabas. Los silabarios en español, por ejemplo, suelen dedicar capítulos o unidades didácticas a las sílabas de mayor uso, presentando ejemplos de palabras comunes que las utilizan. Así la unidad relativa a la sílaba "pe" incluirá ejemplos como "pe-rro", "pe-lo", "Pe-pe", "pe-lo-ta", "gol-pe" o incluso frases como "Pe-dro pe-día pe-ras".



Figuradamente se suele denominar silabario a un manual breve, que introduce al lector en determinada área del conocimiento o en una disciplina práctica.

Historia

Los silabarios modernos surgieron como reacción al método de enseñanza de la lectura basado en una intensa memorización del alfabeto y explicación expositiva del resultado fonético de las diversas combinaciones de letras, seguidas de las largas jornadas de lectura en voz alta.

Primeros silabarios: las cartillas y sus mensajes religiosos

Pero pese a la vieja preeminencia de la memorización y el deletreo, la lectura de sílabas parece ser un contenido tradicional y antiguo del aprendizaje de la lectura en idioma castellano. Se pueden encontrar tempranamente listados de sílabas y letras, que eran denominados habitualmente "*cartillas*".

En España y sus dominios el privilegio de publicar cartillas o silabarios pertenecía preferentemente a instituciones regentadas por religiosos católicos, como obispados, hospitales y otras similares. Pero los cabildos eclesiásticos podían ceder o vender el privilegio a imprentas particulares.

El privilegio de exclusividad de Valladolid fue violado por diversas cartillas alternativas o plagiarias, que se multiplicaron especialmente a principios del siglo XIX. Es el caso las cartillas de Sevilla de 1813; la de Orihuela, del mismo año y la de edición de Valladolid de 1820.

Antes circuló legalmente otro impreso que contravenía el privilegio de vallisoletano: la *Cartilla o Silabario para uso de las Reales Escuelas del sitio de San Ildefonso, de la comitiva de S. M. y de S. Isidro de esta Corte. en la Imprenta Real, 1797.*^[1]

Pese a las excepciones que quebraban el privilegio, el monopolio de la cartilla vallisoletana permitía a sus editores exigir precios abultados, acusados de abusivos. Por esta razón dicho cuadernillo fue blanco frecuentemente de las quejas de los maestros de *primeras letras*.^[2]

El monopolio de la cartilla de Valladolid se terminó con oficialización del *Silabario de la Academia*, realizada en el marco de la reforma educativa de 1825.

La cartilla colonial mexicana

Un caso americano de cartilla que contenía algunos ejercicios silábicos es la *Nueva cartilla de primeras letras*, que sucesivos editores imprimieron en México entre el siglo XVI y el siglo XVIII. La *Nueva cartilla* pasó del Hospital de Naturales a la imprenta de Paula Benavides en 1641. Un siglo después, en 1741, volvía al Hospital de Indios y en 1783 era entregada su impresión a Pedro de la Rosa, de Puebla.^[3]

Uso de las cartillas

En esta etapa, el método usado por los maestros consistía en la interrogación individual del estudiante sobre los signos y sílabas de la cartilla. El alumno debía, por ejemplo en México, iniciar su contestación con la fórmula "*Jesús y Cruz y la que sigue es...*(respuesta)". Complementariamente en la portada la cartilla se imprimía una imagen del Jesucristo representado como niño.^[4]

Tampoco era raro que estas cartillas incluyeran algunos pocos ejercicios silábicos que a la vez eran formulas de adoctrinamiento; como el mantra o detente "*Por la se-ñal de la san-ta cruz...*", usada en cartilla de Valladolid a manera de enlace entre la presentación de las sílabas y los contenidos religiosos.

Los ejercicios de escritura podían iniciarse semanas o meses después de comenzado el aprendizaje de la lectura.

Silabarios racionalistas: orden alfabético

A raíz de las reformas borbónicas un nuevo espíritu comienza a rondar en la publicación de silabarios, la búsqueda de una educación racional, apegada de paso a los valores de la antigüedad clásica, vueltos a poner sobre el tapete por la Ilustración. En los nuevos silabarios hay preocupación por presentar listados lo más completos posibles, enciclopédicos podría decirse, de todas las sílabas en uso.

En este contexto, en 1785 Juan Antonio González de Valdés publicó su *Silabario trilingüe para aprender á leer y escribir todos los sonidos simples elementales de la lengua española, griega, y latina, y casi todas la sílabas de la primera, reducido y acomodado a toda clase de discípulos y maestros*. Ya en el título queda manifiesta la inspiración ilustrada de la obra.

En 1810 se publicó, por ejemplo, la *Cartilla o silabario para uso de las escuelas*, impreso por el independentista chileno Manuel José Gandarillas en Buenos Aires. Este pequeño impreso, que inauguraba un nuevo estilo de silabario en América Latina, no era más que un listado, prácticamente alfabético, de casi todas las sílabas posibles en idioma castellano, intercaladas con el abecedario, los signos numéricos, diptongos y triptongos. La disposición del impreso, sin íconos o mensajes doctrinales y ordenado en 13 unidades numeradas, era de clara inspiración racionalista. Como es anterior a la implementación del sistema lancasteriano, que propugnaba el trabajo de grupos pequeños monitoriados por un compañero aventajado, se puede suponer que el silabario de Gandarillas era usado como guía para una lectura coral y repetitiva de las sílabas sueltas.

Surgimiento del silabario contemporáneo

Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, con el avènement y masificación de la educación pública en Europa y América, se comenzó a expresar la necesidad de un sistema basado en la práctica de la lectura de palabras, pues se sostenía que las letras y sílabas sueltas nada decían al raciocinio del estudiante, y por lo mismo no ofrecían facilidades a la memoria o el aprendizaje.

Sarmiento

Entre los pioneros y teóricos del sistema en castellano se encuentra el educador argentino Domingo Faustino Sarmiento, quien publicó su *Método de lectura gradual* en 1849 en Santiago de Chile. Sarmiento, quien después ejercería como presidente de su país, intentaba dar a su sistema un fundamento pedagógico y una metodología progresiva. Se oponía a fundamentar el proceso en la mera memorización y de hecho afirmaba que los anteriores silabarios habían malogrado los potenciales beneficios del método lancasteriano.^[5] Por otra parte añadía consejos a los maestros que permitieran hacer más natural e intuitivo el aprendizaje, como simplificar el nombre de las consonantes. Así, de acuerdo al sistema de Sarmiento, la "m" se llamaba "me" en vez de "eme". Se dejaba entre los contenidos finales el uso de las que llama "*letras inútiles o convencionales*", como la "h" o la "u" puesta después de la "q".

Visuales y seculares

Hay autores que asocian la aparición del silabario moderno, y la consecuente desaparición de su antecesora la "*cartilla*", con el proceso de la secularización de la enseñanza.^[6]

Por lo mismo no fue raro que el silabario, al igual que otros textos escolares surgidos en la misma época, fuera utilizado para inocular en los alumnos los valores impulsados por la naciente educación fiscal, como orgullo patriótico y civismo. Se seguía la anterior tradición de las cartillas católicas. Con distinto signo se mantenía la concepción del silabario como un vehículo de mensajes ideológicos.

A finales del siglo XIX se comenzó a hacer cada vez más hincapié en las ilustraciones como apoyo visual al aprendizaje de sílabas y palabras. Es el caso del silabario ilustrado, conocido como *El ojo*, del educador chileno Claudio Matte, publicado en Leipzig en 1884, que circuló como texto oficial en Chile y fue distribuido en diversos países latinoamericanos. Este texto aprovechó tempranamente las asociaciones visuales que se podían establecer

entre imagen, grafía y el significado de las palabras:

(ojo...) Esta es la primera palabra que nos enseña a leer el "Silabario Matte". ¡Qué acertado estuvo don Claudio al elegirla! Breve, ya que diferente, está formada por sólo dos letras. Ojo es la palabra que fotografía su propia significación: las "oo" son dos ojos separados por la "jota", que hace de nariz. Es, pues, la onomatopeya llevada a la caligrafía.

Jorge Délano "Coke"^[7]

El "Silabario Matte", por ejemplo, ya consideraba en su metodología una simultaneidad del aprendizaje de la lectura y la escritura.

Listado cronológico de silabarios en español

- Siglos XVI al XIX: *Cartilla y doctrina christiana impresa con privilegio Real en la Santa Iglesia de Valladolid*. Texto de 16 páginas que contó con un permiso monopólico de la monarquía, en lo referente a la enseñanza inicial de la lectura.
- Siglos XVI al XVIII: *Nueva cartilla de primeras letras*, texto similar al anterior, editado con privilegio de exclusividad para el virreinato de Nueva España.
- 1785: *Silabario trilingüe para aprender á leer y escribir todos los sonidos simples elementales de la lengua española, griega, y latina, y casi todas la sílabas de la primera, reducido y acomodado a toda clase de discípulos y maestros*, de Juan Antonio González de Valdés.
- 1797: *Cartilla o Silabario para uso de las Reales Escuelas del sitio de San Ildefonso, de la comitiva de S. M. y de S. Isidro de esta Corte*.
- 1810: *Cartilla o silabario para uso de las escuelas*. Imprenta de Manuel José Gandarillas y socios, Buenos Aires.
- 1825: "*Silabario de la Academia*".
- 1848: *Método de lectura gradual*, de Domingo Faustino Sarmiento.
- 1876: *Silabario ó Cartilla para los niños*, editado en Madrid por el pedagogo Saturnino Calleja.
- 1884: *Nuevo método (fonético-analítico-sintético) para la enseñanza simultánea de la lectura i escritura compuesto para las escuelas de la República de Chile*, de Claudio Matte, editado originalmente en Leipzig. Se convirtió en texto oficial y fue usado en varios países americanos. Se le conoce como "*Silabario Matte*" o "*El ojo*".
- 1914: *Norma, nuevo silabario ilustrado*, de Vicente Pinedo, editado en España con énfasis en la presencia de pequeñas ilustraciones.
- 1937: *Cartilla escolar antifascista*, editada por el Ministerio de Instrucción Pública de la República de España. Entre los ejercicios se podían encontrar mensajes como "o-be-dien-cia al go-bier-no le-gí-ti-mo" o "Du-rru-ti mu-rio lu-chan-do por la li-ber-tad".
- 1945: *El silabario hispanoamericano*, de Adrián Dufflocq Galdames, con ilustraciones de Coré. Más de 90 ediciones en diversos países y todavía utilizado en Chile, donde se publicó por primera vez.

Notas

- [1] Víctor Infantes, Ana Martínez Pereira, Bernabé Bartolomé Martínez, Pedro Ruiz Pérez. De las primeras letras: cartillas españolas para enseñar a leer del siglo XVII y XVIII, Volumen 2; Universidad de Salamanca, 2003 - 1037 páginas.
- [2] Fermín de los Reyes Gomez, *Con privilegio: la exclusiva de edición del libro antiguo español*; Revista General de Información y Documentación Vol. 11,2; pp. 163-200, 2001. (<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/byd/11321873/articulos/RGID0101220163A.PDF>)
- [3] Carmen Castañeda, *Cartillas, catecismos y catones: los libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España en el siglo XVIII* en ponencia presentada en International Standing Conference for the History of Education XXII: books and education. Universidad de Alcalá de Henares, España del 6 al 9 de septiembre 2000.
- [4] Lucía Martínez Moctezuma, *Los libros del texto en el tiempo*, Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma del Estado de Morelos (http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_29.htm)
- [5] Berta Braslavsky, *Para una historia de la pedagogía de la lectura en la Argentina. ¿Cómo se enseñó a leer? (Desde 1810 hasta 1930)*. En: *I Congreso de Educación "Educación, crisis y utopías". Tomo 2: Las propuestas de la Didáctica y la Psicología*; Buenos Aires, Aique, 2000.

[6] Carmen Castañeda; *Los libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España*, 2001.

[7] Jorge Délano, *Yo soy tú*. (<http://fisicareactiva.net/yosoytu/cap12.html>)

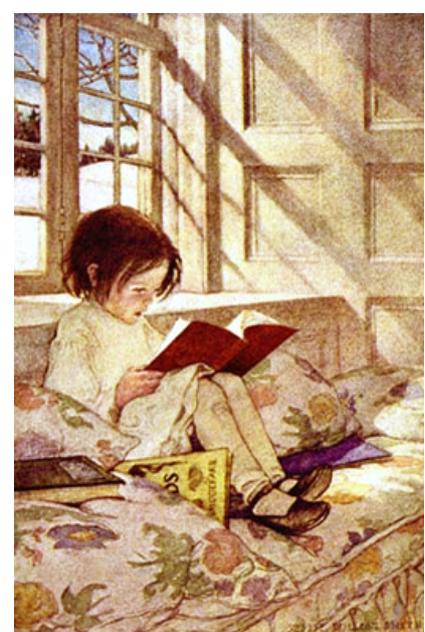
Enlaces externos

- La cartilla bonaerense de 1810 (<http://www.bnm.me.gov.ar/ebooks/reader/reader.php?dir=00073358>)
- La *Cartilla escolar antifascista* de 1937, en la Biblioteca de Manuales Escolares Españoles (http://www.uned.es/manesvirtual/BibliotecaManes/EscritLec/Esc1931_39/CarAnt/CarAntAA.htm)
- Silabario Norma de 1914, en la Biblioteca de Manuales Escolares Españoles (http://www.uned.es/manesvirtual/BibliotecaManes/EscritLec/Esc1902_31/NorPin/NorPinAA.htm)

Alfabetización

La **alfabetización** es la habilidad de usar texto para comunicarse a través del espacio y el tiempo. Se reduce a menudo a la habilidad de leer y escribir, o a veces, sólo a la de leer. Los estándares para los que se constituyen los niveles de alfabetización varían entre las diferentes sociedades. Algunas otras destrezas como la informática o las nociones elementales de cálculo aritmético básicas también se pueden incluir en definiciones más amplias de alfabetización.

El Día Internacional de la Alfabetización se celebra el 8 de septiembre.



Niña leyendo.

Alfabetización y desarrollo

El alfabetismo sirve como indicador de conocimientos de un país; es un factor más a tener en cuenta en cuanto al grado de desarrollo. En la práctica se usa su contrario, el analfabetismo: se mide el número de personas adultas que no han logrado los niveles mínimos de alfabetización. Esta cifra incide en la capacidad de producir riqueza, en el acceso a nuevas oportunidades y en la igualdad social.

Hay grandes diferencias entre el número de analfabetos en los países desarrollados y en los denominados del Tercer Mundo, y en estos, también entre hombres y mujeres (que a menudo tienen menos acceso a la enseñanza). Se calcula que al año 2000 había unos 90 millones de personas analfabetas, según la Unesco. La opacidad de los datos de determinados gobiernos no ayuda a la detección y solución del problema. Los países del antiguo bloque soviético son los que más esfuerzos hicieron en este campo.



Tasas de alfabetismo en el mundo en 2009.

Determinados técnicos educativos diferencian entre analfabetismo y analfabetismo funcional (o sujetos iletrados). Una persona iletrada puede entender un mensaje sencillo, pero su mecanismo lector no es capaz de discriminar idea principal e ideas secundarias y no sabe usar los conceptos que lee (carencia de vocabulario). El iletrismo es mucho más difícil de medir y afecta también zonas del mundo desarrolladas. Está muy relacionado con la calidad de la educación.

Alfabetizar se considera el primer nivel de la educación de adultos, y equivale a los primeros cursos de educación primaria.

La tendencia tradicional parte del reconocimiento de las letras y, asociando cada fonema y su grafía, llegar a descifrar las palabras y las frases. Es el método usual de las escuelas con los niños.

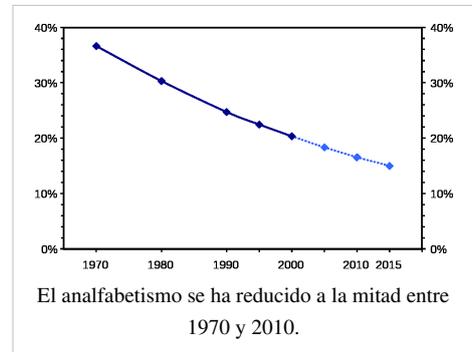
Otros expertos, sin embargo, opinan que con adultos es mejor usar palabras significativas para estimularlos, puesto que la capacidad de aprendizaje acostumbra a ser menor que con los niños. A menudo las palabras se apoyan en objetos reales o ilustraciones por aclarar su significado. El conocimiento del entorno, que es mucho más grande que el de los niños, ayuda a adelantar más rápidamente. Estos métodos son denominados métodos globales, visuales o analíticos.

Un problema añadido es cuando el alumno desconoce el idioma y proviene de otra cultura, como pasa con el fenómeno de la inmigración. En este caso es aconsejable el ayudar a correlacionar aquello aprendido con la lengua de origen.

Referencias

Enlaces externos

- Alfabetización (<http://www.oei.es/alfabetizacion.htm>) en la página de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)
- Alfabetización (http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=29011&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html) en la página de la Unesco



Fuentes y contribuyentes del artículo

Lectoescritura inicial *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=54033621> *Contribuyentes:* Alvaro qc, Antón Francho, Carlosblh, Carlosoli, Ciscovj, Ferbr1, Folkvanger, Gallowolf, HombreDHojalata, Javialacarga, Kalmine, Ketamino, Ldeneira2001, Mathh, Nopetro, Obertone, Savh, Shooke, Super braulio, Taichi, 18 ediciones anónimas

Silabario (texto educativo) *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=53643547> *Contribuyentes:* Alex299006, AneleZeravla, Carrilano, Ciberprofé, Diegusjaimés, Queninosta, Sergio Andres Segovia, Varano, 7 ediciones anónimas

Alfabetización *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?oldid=53963419> *Contribuyentes:* Ahernandez, Airunp, Almafeta, Almendro, Aloneibar, Andyhalcon, Argenz, Arubiod, Bonnot, Cmontero, CommonsDelinker, D'Anconia, Danilo Andres Ramirez, Diegusjaimés, Ecemaml, El odiado a más no poder, Franklynrafael, Gallowolf, Groucho NL, Isha, Javier Carro, Javierito92, Jgomez61, Jkbw, Jorge c2010, Jose.ig.vil, Ldeneira2001, LuisArmandoRasteletti, Maldoror, Montgomery, Mxtintin, Netzahualcoyotl, Nuncasetermina, Petronas, Plank, Pólux, Quesada, Rosarino, Røge, Sabbut, Super braulio, Tidsa, Tomatejc, Txo, Vaguilar0110, Vubo, WTM, Zoe0, 74 ediciones anónimas

Fuentes de imagen, Licencias y contribuyentes

Archivo:Silabario matte.jpg *Fuente:* http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Silabario_matte.jpg *Licencia:* Public Domain *Contribuyentes:* Carrilano

Archivo:Wilcox.jpg *Fuente:* <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Wilcox.jpg> *Licencia:* Public Domain *Contribuyentes:* Jessie Willcox Smith (1863 – 1935)

Archivo:Literacy rate world-2009UNDP.gif *Fuente:* http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:Literacy_rate_world-2009UNDP.gif *Licencia:* Creative Commons Attribution-ShareAlike 3.0 Unported *Contribuyentes:* Literacy_rate_world.svg: Original image by User:Astrokey44; new SVG version by User:Andrew_pmk derivative work: Joël be back (talk)

Archivo:World illiteracy 1970-2010.svg *Fuente:* http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Archivo:World_illiteracy_1970-2010.svg *Licencia:* Creative Commons Attribution-Sharealike 3.0 *Contribuyentes:* Alfie↑↓⊙

Licencia

Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported
[//creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)
